

“Mi vida se ha visto enriquecida a lo largo de estos años viviendo con compañeras de camino. Con hermanas de congregación, que me han ayudado a ser cada vez más consciente del sentido de nuestro ser Adoratrices y vivirme de forma carismática”

- **¿Qué es para ti la vida consagrada?**

La Vida Consagrada para mí es vivir desde el ENCUENTRO, en clave de don, invitación, llamada, con Jesús y concelebrar con él la vida en la cotidianidad. Es vivirme sabiendo que mi ser mujer, creyente, consagrada, adoratriz dan cada vez más sentido a mi vida. Es compartir la vida desde la vivencia de la Eucaristía y saberme don para la comunidad y vivir la comunidad como don. Es saberme parte activa de la iglesia, de una iglesia que se construye en las periferias en las que se dan los encuentros con “nuestras hermanas más dañadas”, la Vida Consagrada es ser cada vez más consciente que soy mediadora e instrumento en clave de liberación para las mujeres, hermanas con situaciones de vida muy complicada, con las que he tenido la suerte de vivir y saber que ellas han provocado los cambios más importantes de mi vida, y me instan constantemente a más fidelidad.

- **¿Cuántos años lleva como consagrada y que te llevó a tomar este camino?**

Soy Adoratriz desde 1983 al encontrarme en Salamanca con jóvenes con realidades muy distintas a las que había vivido. Movida, tocada por el encuentro con las jóvenes de los distintos grupos, de aquel entonces, respondo a una vocación que hacía tiempo venía discerniendo, la pregunta de Sor María Paz, Hija de la Caridad, “Ana, por qué no adoratriz”. El encuentro Jesús y con las jóvenes me llevaron a tomar la decisión de ser Adoratriz.

- **¿Por qué crees que has sido llamada a la familia adoratriz?**

No tengo ni idea, imagino que, porque Dios lo quiso así, de lo cual estoy muy agradecida. Releer, orar hoy mi vida en clave consagración, adoratriz me ratifica en la vocación y en la confianza de que Jesús me llamó, pensó en mí desde el seno de mi madre. Hace más de 30 años que sellamos nuestro compromiso. Él mantiene la fidelidad, yo cada mañana la renuevo en la Eucaristía. El salmo 89 me alienta al saber que cada mañana me sacia, me llena de su misericordia, que cada mañana renueva su bondad y hace prósperas las obras de nuestras manos. Sí, hace prósperas las obras de nuestras manos. ¡Qué bonito es pensar que nuestra vida enriquece, fortalece la vida de las personas con las que nos encontramos, la vida de la comunidad, la vida de las hermanas a las que hemos

sido llamadas! La bondad, la ternura de Dios Padre-Madre trasciende, más allá de nuestra vida, María Micaela nos ha dejado una frase que hoy acojo como mía...” ¡Qué dicha servir a Dios! No hay placer en el mundo igual a vivir con Él y tenerle en el corazón y servirle a Él solo”.

- **¿Qué te ha brindado como persona?**

Muchísimas cosas, no concibo mi vida de otra manera. Mi vida se ha visto enriquecida a lo largo de estos años viviendo con compañeras de camino. Con hermanas de congregación, muchas me han hecho crecer, me han ayudado a ser cada vez más consciente del sentido de nuestro ser Adoratrices y vivirme de forma carismática. Los equipos de profesionales y voluntariado con los que he aprendido a hacer bien el bien, a mejorar constantemente, no sin esfuerzo, en la acogida y, sobre todo, las mujeres que han ido año tras año, historia tras historia han ido escribiendo, aumentando y validando mi vida adoratriz.

- **¿Cómo vivirás esta jornada?**

Hoy se celebran muchas cosas, el cumpleaños de mi madre, gran fiesta en mi familia, una parte de mi nombre, Ana Purificación, la celebración del HÁGASE, del FIAT de María, y el día de la vida consagrada... Un buen día para recordar, para hacer memoria agradecida. Recordar es volver a pasar por el corazón las experiencias que han marcado la vida, al orar para contestar estas preguntas, mi corazón y mi mente se han aliado para llevarme a esas fechas significativas, a esas experiencias fundantes que han marcado mi vida. Un sentimiento de agradecimiento llena mi corazón por tanto Don regalado, tanto Amor recibido y compartido, tanta Vida compartida y concelebrada, tanto camino recorrido, tanto... Recuerdo el día que salí de mi casa, la iniciación, cada renovación, los votos perpetuos, en entre medias tantas vivencias... Recuerdo la ilusión de que Jesús me consagraba Adoratriz y sellaba una alianza eterna... Estos días recordando las ilusiones de aquel Primer Amor experimento que Dios nunca se ha dejado ganar en generosidad y que siempre me precede en Galilea.

Con María Micaela experimento que “El Señor cuando quiere algo de mí, tiene un modo de apremiarme interiormente que no me deja duda quiere algo”, desde esa invitación a la que me lleva su vida de “redoblar la oración para que el Señor me dé a conocer lo que quiere”. En la oración, a través de acontecimientos y encuentros, sigo vislumbrando el: “A ti quiero yo en mi obra”. Con que fuerza resuenan en mí las palabras de María Micaela en la confianza de haber sido elegida y destinada para dar frutos. “¡Soy de Dios!... ¡Qué fiel es Dios en sus promesas!” ... “El dejarse llevar sin rumbo por un Dios tan bueno como el mío, es ir muy hallada y segura... A mis hijas del alma, las colegialas, les aseguro que les amo de un modo inexplicable y que sin ellas no vivo..., son una necesidad de mi corazón... El 2 de febrero de 2023, celebro con palabras de María Micaela “Soy de Dios y me hallo tan ligada a Él por mis Votos, que renuevo y renovaré cada día de mi vida...” Damos gracias a Dios que renueva su Alianza. Digamos hoy con María HÁGASE... Aquí estoy...

- **¿Por qué das gracias este día?**

Mucho por lo que dar gracias en este día, estoy muy agradecida al Dios de la Vida, que me tiene amorosamente en su corazón, gracias al Si de María, a la fidelidad de María Micaela, a la Congregación que me ha proporcionado y favorecido desarrollar mi vocación en las fronteras existenciales, descubrir la fuerza del Evangelio encarnado, y el sentido de ser Iglesia en comunión, comprometida con las periferias. Gracias por las hermanas con las que he vivido, y sigo viviendo, gracias por las personas que a lo largo de estos años me han acompañado y enriquecido mi vida, y siguen en mi vida, gracias por las mujeres con las que he compartido mi vida, las que siguen formando parte de mi vida, las que se acercan, y se seguirán acercando.